



## Camino del Sotillo

Desde las afueras de la localidad en su extremo este, al final de la calle arroyo del Caño, se encuentra el punto de partida para un interesante recorrido por el camino de Pelahustán. Este ancho camino de tierra serpentea entre dehesas hacia el noreste en suave ascenso, ofreciendo una experiencia única para los amantes de la naturaleza y el senderismo.

A lo largo de este trayecto, los senderistas se encuentran con ejemplares de cornicabras (*Pistacia terebinthus*) y enebros (*Juniperus*), que salpican un paisaje dominado por encinas y alcornoques, creando un escenario de belleza natural inigualable. Además, la ruta permite

disfrutar de la exuberante vegetación y árboles de ribera a lo largo de la Vertiente del Sotillo, así como de la posibilidad de observar algunos huertos que realzan el encanto rural del entorno.

Al llegar a un cruce, a unos 3 kilómetros desde el inicio, el recorrido continúa con la opción de la izquierda, adentrándose en una senda que conduce hacia el oeste y desemboca en el camino de la Adrada. Este último tramo nos lleva hacia el sur, ofreciendo una oportunidad única de apreciar amplias vistas panorámicas desde un mirador habilitado a lo largo del camino, próximo a la localidad. Finalmente, el recorrido culmina en Nuño Gómez, entrando por la calle Simón Sánchez Montero y pasando por el Ayuntamiento y un "potro de herrar" restaurado como testigo del pasado reciente, antes de regresar al punto de partida por la calle Simón Sánchez Montero.

Con su combinación de belleza natural, historia local y vistas panorámicas, el camino de Pelahustán ofrece una experiencia satisfactoria para los amantes de la naturaleza y la aventura.

## Camino del Sotillo | Nuño Gómez



### DATOS DEL SENDERO

**Longitud:** 7,4 km

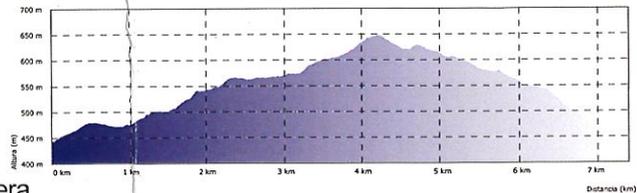
**Altitud mín.:** 445 m

**Altitud máx.:** 650 m

**Tiempo estimado:** 1 h 50 min

**Tipo de recorrido:** circular

**Época recomendable:** primavera



### Dehesas

El paisaje adehesado forma parte de la fisonomía característica de la Sierra de San Vicente. Buena parte de su territorio, principalmente las "rañas" y terrazas del piedemonte septentrional y los pizarrales de la zona central y occidental de la comarca, han sido transformados en dehesa.

La dehesa está ligada a los usos ganaderos del terreno. Es el resultado del ahuecado o aclarado del encinar (*Quercus ilex subsp. ballota*), con la eliminación de un buen número de sus árboles, y la destrucción del sotobosque. El suelo, dedicado al pasto, sirve de alimento al ganado ovino o vacuno. En algunos casos, se cultivan cereales bajo el vuelo de grandes encinas, en otras ocasiones las jaras, retamas, aulagas, aromáticas y un gran conjunto de herbáceas colonizan espacios y forman el sotobosque. La dehesa, resultado de esta adaptación del territorio a los usos económicos, da lugar a un bello paisaje en el que las copas redondeadas de las encinas se proyectan sobre superficies extensas que cubre lomas y laderas. El verde tenue de estos árboles contrasta, sobre todo en los meses de invierno y primavera, con el color tierno y brillante de los sembrados que se cobijan bajo sus ramas generosas.

En determinadas zonas adehesadas abundan las explotaciones ganaderas en régimen extensivo. El régimen extensivo consiste en la alimentación del ganado con pastos naturales. Frente a la intensiva su rendimiento productivo es más bajo, pero supera a aquella en calidad, ya sea de la carne o de la leche de sus rebaños. Además, el mantenimiento de la dehesa sembrada y limpia supone una garantía de equilibrio para el territorio y un seguro frente a los incendios.

